

Adiós a José Vicente García Sestafe

El pasado 25 de agosto falleció en Madrid nuestro compañero José Vicente García Sestafe, que fue Presidente de esta Sociedad durante los años 1990 a 1994.

García Sestafe había nacido el 31 de mayo de 1930. Fue realizando sucesivamente sus estudios, obteniendo el título de Maestro de Primera Enseñanza en 1948, el de Licenciado en Ciencias Matemáticas por la Universidad Complutense en 1959, y el de Doctor en Ciencias Económicas por la UNED en 1987, con su tesis titulada “Algunas ampliaciones del concepto de función homogénea y sus aplicaciones económicas”.

En su actividad profesional hay que distinguir dos aspectos muy diferenciados: por un lado el usual entre nuestros socios, la docencia en sus diferentes etapas y niveles, y por el otro la función pública que él desarrolló en el Instituto Nacional de Estadística.

En la docencia, como maestro y después como licenciado, enseñó primero en colegios y en Academias de preparación para Escuelas Técnicas. En 1960 comienza la docencia universitaria en la Universidad Complutense, primero como Profesor Ayudante de Análisis Matemático II en la Facultad de Matemáticas, y después como Profesor Ayudante, Profesor Adjunto y Encargado de Cátedra en la Facultad de Ciencias Económicas. Por otra parte, desde que se fundó la UNED fue profesor de Matemáticas en su Facultad de Económicas, y, habiendo obtenido el grado de doctor, impartió allí un curso de doctorado sobre Demografía Matemática.

Mientras tanto, en 1964 ingresó por oposición en el cuerpo de Profesores Agregados de I.N.B., y en 1966 en el de Catedráticos, docencia que ejercería desde 1967 hasta 1978.

Pero a esta continuada actividad como profesor, se había de sumar su otra vocación, la del servicio público en la Administración General. En el año 1964 no sólo superó como hemos indicado las oposiciones a Profesor Agregado, sino también las de Estadístico Facultativo del Instituto Nacional de Estadística. A este cuerpo perteneció, y en él cumplió su actividad profesional, desde ese momento hasta su jubilación en 1995. Y no fue un desempeño cualquiera, sino que llegó al más alto rango en la carrera administrativa, sirviendo sucesivamente diversos puestos de subdirector general. Sirva como ejemplo que el 11 de abril de 1983 era nombrado Subdirector General de Estadísticas Demográficas y Censo Electoral. El 11 de octubre de 1985 cesaba en ese puesto, pasando a Subdirector General de la Oficina del Censo Electoral, hasta mayo de 1987. Después, el 2 de agosto de 1991, se le nombraba Subdirector General del Consejo Superior de Estadística.

Naturalmente, a esta actividad docente y administrativa tenemos que añadir sus abundantes publicaciones, tanto en el estricto ámbito de la matemática teórica, como en aspectos estadísticos y sobre todo demográficos, desarrollados en el Instituto Nacional de Estadística.

Por la notoriedad y relevancia que tuvo, no deberíamos dejar de resaltar en este ámbito la revisión de la traducción al español de la monumental Enciclopedia de las Matemáticas, en 13 tomos, de la Academia de Ciencias de la URSS.

Y, como no podía ser menos, se esforzó también siempre en la máxima difusión de todos estos conocimientos que atesoraba. En este sentido, colaboró desde los años 60 en cursos y seminarios dirigidos tanto a Inspectores de Enseñanza Primaria, como a profesores de Enseñanza Media, como, en su “otra” actividad, impartiendo cursos en el INE de formación a profesionales iberoamericanos en Estadística y Demografía. No se puede olvidar que dirigió también una tesis doctoral sobre demografía de Albacete.

Pero en este volcarse hacia los demás nosotros no podemos por menos que subrayar su esfuerzo en esta Sociedad Puig Adam. Ya hemos dicho que desde 1990 hasta 1994 fue nuestro Presidente.

Ya se sabe que en una organización de este tipo la presidencia significa ningún relumbrón y mucho trabajo; aquí el trabajo se atempera por la colaboración de los amigos que están alrededor.

Y eso es lo que más querríamos destacar de Vicente: que, terminado su periodo en la presidencia, siempre puso a disposición de sus compañeros su experiencia, su disposición al trabajo, y sus muchos conocimientos. En suma, todo lo necesario para que esta Sociedad siga rindiendo el servicio que sus socios esperan.

Querido Vicente, ahora que ya no estás entre nosotros, tu ejemplo nos ayudará a seguir trabajando. Que tus esfuerzos hayan sido premiados es nuestro deseo.

La Junta Directiva